

SUSCRICION EN MADRID.

Por tres meses. 8 rs.
Por la duracion de un ministerio. 20 »

REDACCION Y ADMON.,
calle del Prado, núm. 19, bajo.

Director: Mariano Chacel.



SUSCRICION EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 8 rs.
Por la duracion de una moda. . . 30 »

NUMERO SUELTO.

DOS cuartos.

LA CORRESPONDENCIA,

AL ADMINISTRADOR.

Los cantares que yo canto—de mi alma son el eco;—alegres, si alegre estoy—y tristes, si penas tengo.—ALVAREZ SIERRA.

¡SALUD, PUEBLO!

¡Salud, noble y sufrido pueblo español!
¡Salud, mártir de la ignorancia y de la fé!
¡Salud, adorador de falsos ídolos, criador de cuervos y encumbrador de mentidas deidades! la paz sea contigo, y el Dios trino y moruno, que todo es uno, tome en consideración tus méritos, y te dé pan y trabajo á cuenta de ellos!

El Coplero de la Villa, consecuente en su especial jerga política, se dispone á ejercer en tu provecho las obras de misericordia, y el cariñoso saludo que te envía, no es si no el prefacio de una serie de consideraciones que, inspirado en tu triste historia, piensa dedicarte.

¡Oh! no temas que acuda á ti, artero en busca de fortuna; el cantor callejero no tiene edad aun para venderte, y el día que tal haga, harás perfectamente si le cuelgas de un farol para escarnimiento de Riveros.

El pobre Coplero tiene reconcentrada toda su alma en su guitarra por lo que al pueblo valga; con dos cuartos de alpiste le basta para él y su lazarillo. En cuanto á sus aspiraciones, solo ambiciona que los extranjeros de su patria digan de él «hay va un español.»

¿Te inspira confianza mi lenguaje? Mas ¡ay! ¡cuántas veces no has sido víctima de otro quizás mas florido y conmovedor!

¿Quién te había de decir, allá por los buenos años de Gonzalez Bravo, que aquel entusiasta demócrata, aquel valiente defensor de tus derechos había de hacerte traicion mas tarde?

¿Cómo habías de soñar de Olózaga, el intrépido estudiante, el joven orador del café de Lorenzini, el exaltado declamador de la célebre sociedad Lendaburiana, donde abogaba por los principios democráticos mas exagerados, que había de pesar sobre ti como la mayor calamidad conocida?

¿Cómo habías de sospechar de Rivero, el terrible conspirador rojo, el acérrimo enemigo de la monarquía, el insigne político de fison, que había de serte infiel por un menudrugo?

¿Cómo recelar de tantos y tantos ardientes defensores de tu libertad y de tu gloria, amigos ayer, falsos y perjuros hoy?

¿Podrá enfriarse la sangre de tal suerte que solo preste calor al entusiasmo durante las primeras impresiones?

¿Podrá el corazón humano envilecerse tan pronto que solo abrigue nobleza y heroísmo en tanto brilla la juventud?

¿Será tan irresistible la traicion cuando tantos incurren en ella?

¿Se encuentra la decantada felicidad en la traicion?

¿Qué ventajas reporta?

¿Qué miserable filtro se compra con el oro y la vanidad para adormecer la conciencia de los traidores?

¿Por desdicha de la humanidad, muere la conciencia antes que el hombre?

¿Es solo la conciencia patrimonio de la juventud?

¿Qué bien reporta mas dicha que el bien que derramamos?

¿Tanto envejece la ambicion?

¿Tiene edad el egoísmo?

¿Qué funesta edad es esa que no quiero conocer?

¿Qué mas da tierra que materia!

¡Oh, no! Yo no puedo engañarte; aun siento suficiente calor en mi pecho para rendir tributo al perjurio; aun tengo suficiente pureza en mi alma para alzar la frente erguida ante ti.

Mas, oye, pueblo, apresúrate á recoger el fruto de mi entusiasmo, y así, cuando llegue la edad de la ambicion y del envilecimiento, si es cierto que las canas enfrían las ideas, tu mayor venganza será arrojarle al rostro mis propias máximas; y si falto de memoria ó sobrado de perdon olvidas mi consejo de exterminar al perjurio, al menos te habré hecho un bien, tú guardarás mi lumbré y á las filas de los traidores solo pasarán mis cenizas.

Antes de dirigirme á tí, me fué necesario indagar si existías; los apóstatas me habían hecho dudar de ello.

¿Dónde está el pueblo? pregunté; ese pueblo ídolo de cien gigantes que pregonan su fama; el noble, el digno, el grande, el fuerte, el valiente, el heroico, segun unos; el humilde, el pobre, el deprimido, el esclavo, segun otros.

¿Si es grande, cómo es pobre? pensé. ¿Si

es fuerte, cómo es deprimido? ¿Si es heroico, cómo es esclavo?

Esto es un absurdo; además, ¿quién es el pueblo? Toda para el pueblo y por el pueblo, y nadie quiere ser pueblo.

¿Luego el pueblo no existe; luego el pueblo es un mito; luego la frase pueblo es el resorte misterioso de que se valen los ambiciosos para llegar á la fortuna?

No; el pueblo es la humanidad, el pueblo es la abnegacion, el pueblo es el trabajo y la virtud unidos, el pueblo es la obra perfecta de Dios.

¿Quién tiene la culpa de su decadencia, de sus infortunios, de sus debilidades?

El raquitismo, la miseria de sus propios hijos que no quieren ser pueblo.

¿Qué orgullo, qué honra, qué timbre de nobleza mejor que ser un buen hijo del pueblo?

El bien suyo es el bien propio.

El bien no está hecho.

El que quiera bien que lo haga.

Triste vida la que se consume en la inercia!

¿Cómo no ser breve si concluye al mismo tiempo que la materia!

Perdona, caro pueblo, si el pobre Coplero de la Villa, poco diestro en lo de separar la sátira de lo serio y lo trivial de lo útil, te expono sus pensamientos á granel; ordena tú sus trabajos, que á tí te pertenecen.

M. CHACEL.

¡EL ÚLTIMO ADIOS!

Copla nueva y divertida en la que verá el curioso lector la despedida que da á su tierra el inocente Macarronini al tiempo de embarcarse con rumbo á no se sabe dónde, aunque hay quien asegura que viene contra España, lo cual no debe de creerse porque son rumores infundados, que propalan los enemigos de la tranquilidad pública.

¡Adios nobles hidalgos florentinos
que á mi papá besais la zapatilla;
voy á regir de un pueblo los destinos
por la gracia de Prim y Ruiz Zorrilla.
Tierra fecunda de excelentes vinos,
es la patria del Cid y de Padilla;
tierra que fecundiza el Manzanares,
que es el mas peligroso de los mares!

Adios, papá: la sombra de Pelayo
que derrotó en Bailen al moro Muza
me conduce al panteon del *Dos de Mayo*
donde yacen los huesos de Lanuza.
Ni se entibia mi fé, ni me desmayo
ante ningun motin ni escaramuza;
pues si hay quien se revele á mi grandeza
le corto á Cristo Padre la cabeza!

Pueblo de héroes y sábios navegantes
conozco yo su historia y sus conquistas
y me anima la fé del gran Cervantes
que venció en Villalir á los carlistas.
Ingénios peregrinos hay bastantes
y escritores, poetas y cronistas,
siendo el que lleva mas honroso mote,
Hernan Cortés, autor de *Don Quijote*.

Adios papá; me guía la esperanza
de ser, como los héroes á que aludo,
el digno sucesor de Sancho Panza
y del invicto rey Jaime el Barbudo.
A empresas grandes mi valor me lanza
y del éxito de ellas yo no dudo,
pues á ceñirme voy, según infiero,
la espada del insigne Chiclanero.

Voy á partir; ¡adios! la régia nave
al arrullo del mar se balancea,
y al lido soplo de la brisa suave
la bandera española ya flamea....
¿Qué vá á ser de tu hijo? ¿Dios lo sabe!
¡Y tú sabrás tambien lo que ello sea
cuando oigas por conducto de la fama
que al gran puerto arribé de Guadarrama!

Adios, lindas mujeres; amapolas
que de Italia creceis en las riberas;
os dejo por las bellas españolas
que andan siempre vestidas de boleras;
con su sal y donaire las manolas
me ofrecen muchas horas placenteras,
y exento de dolor y de pesares
placeres gozaré particulares!

¡Adios, tierra magnífica italiana!
¡Adios! ¡oh cielo azul napolitano!
Adios, papá; espresiones á mi hermana,
Adios, tia; dos besos á mi hermano.
No permite mi estirpe soberana
que yo sea tendero ó escribano
y acepto de ser rey el sacrificio
porque al cabo y al fin ese es mi oficio!

¡Adios, pues; parto en busca de la gloria
que ya con sus laureles me convida;
llevo en el corazon vuestra memoria
con indelebles letras esculpida.
Si ois contar de un naufrago la historia
ya que en la tierra hasta el amor se olvida
dejad con vuestro llanto al mundo sordo,
pues es señal que vino el trueno gordo!!

Macarronini.

Por la traduccion, José Estrañi

AL REGRESAR DE FLORENCIA.

En la calle del Pez, núm.... sotabanco de
la izquierda.

¡Madre, madreecceé, subasté que ya ha
venido don Lorcio y ha traído los bolsos y las
manos llenas de cosas!

—¿Síiii?—Dile que se asome al patio, á
que se espere una mieja que le esloy encla-
rando la otra camisa pa que se mude ense-
guida.

¡Si está gomitando y dice que se vá á es-
nuar pa acostarse!

Mira Cerila pus entonces saca el colechon
de la alcoba, y tiéndeselo en el pasillo.

¡Y nosotras donde vamos á dormir, ma-
dre?

Descendia que ya tenderé los manteos.

En la redaccion de «El Imparcial.»

—Pero diga V.—¿Es cierto que estaban
los italianos colgados por los balcones y las
calles?

—¡Ciertísimo!

—¡Jesus que rareza!!

—Pues qué.—¿Les parece á VV. grano de
anís el acontecimiento? Los representantes de
una nacion como España, la flor y nata como
quien dice, en busca de su futuro monarca.
¿Cuando se ha visto Florencia mas honrada?
No digo colgados, debieron *espatarrarse* y
aun era poco en consideracion á la impor-
tancia de nuestra comision!

—Y.... vamos, con franqueza, ¿opina us-
ted que vendrá....?

—¡Que si opino.... lo afirmo señores; an-
tes del 20 le tenemos aquí! ¡Yo lo creo que
vendrá! ¡Vaya si le tendremos! No duden
VV. que vendrá.

—¿Y.... que aspecto puso Víctor Manuel
cuando se presentaron VV.?

—El mas afable; en cuanto yo se lo dije...
contento, contentísimo!!

—Luego.... ¿es negocio hecho?....

—Terminado. ¿Y por aquí, que tal mar-
chamos?

—¡Ay, muy mal, hace mas de quince dias
que no se despacha un *venicincio*! ¡¡El
Combate nos ha perdido!!

—¿Sí, eh? ¡pues en cuanto venga el
rey....!

En la redaccion de «La Iberia.»

Y nos locaron la marcha real.

¡Aaaaahh!

Y se colgaron á los balcones.

¡Oooooohh!!

Y hubo iluminacion.

¡¡Eeeeee hheeh!!!

Y estuvimos en el palacio Pitti.

¡¡¡¡¡Iiiiiii hhhhhhh!!!!

Y nos dió la mano el rey.

¡¡¡¡¡Uuuuuu hhuuuh!!!!

Y hemos comido opiparamente.

Desmayo general.

En casa de un editor.

—¿Estamos convenidos, eh?

—Sí señor, en un todo.

—Bien; pues ahora, oiga V. la primera
entrega.

El Cronista del régio viaje á Florencia.

—¿Qué le parece á V. el título?

—Piramidal: continúe V.

Capítulo I.—¡La mar!—Tendió la noche
sus pardas sombras por el Océano. ¡Qué es-
pectáculo tan grandioso es el Océano!—La
pálida luna plateaba las aguas del Océano,
y las mansas olas del Océano lamian las are-
nas del Océano y se estrellaban dulcemente
sobre el palo mayor de *nuestros buques*.

—¿Qué tal el primer párrafo?

—¡Delicioso! Será preciso ponerla á medio
cuartillo de real en toda España.

En casa de Prim y Prats.

—Y bien, ¿qué has hecho?

—La comedia, admirablemente. Salimos
de aquí, llegamos á Hellin....

—Bien, al grano....

—Es indispensable alguna paja....

—Convenido, atrácate, y dime en resúmen.
¿Vendrá?

—¡Ni por pienso!

—Hace bien; todo para tí.

—¡Para los dos!

—¡Yo me contento con la dictadura!

—¡Me llamo á la parte!

—¿Y los puntos negros?

—¡Calla tonto, si era broma!

En la regencia.

—¿Ha llegado la comision á Florencia?

—¡Toma, toma; pues si ya está de vuelta,
Sr. Francisco!

—¡Hombre! ¿Qué me cuenta V?

—¡Hace dos dias que regresó á Madrid!

—¡Ya se vé, los mismos que no leo *La*
Correspondencia!

C..

MELODIAS BUFAS.

Fragmento bíblico.

Dijo:—¡Ruede la bola, ruede el mundo!
Yo soy quien soy, el universo es mio!
Y lanzó aquella mole en el profundo
Inmensísimo reino del vacío.

Luego, y para expresar que estaba á oscuras,
¡*Fiat lux*!—exclamó: y ¡oh maravilla!
La luz resplandeció por las alturas,
Tal vez profetizando la cerilla.

¡*Te veo*!—dijo al ver—ahora me agrada
Amueblar con decencia mi aposento:
Hizo una estrelladera de la nada,
Y estrelló en un jornal el firmamento.

Tierra y aguas, creadas eu conjunto,
Arrepentido separar promete,
Y las cosas quedaron en su punto
Enseñando al concurso el cubilete.

Comprendió que su ciencia no era escasa,
Tomó unos ingredientes especiales,
Récipe, meneó, partió la masa
Y á cientos construyó los animales.

Y á cada cual colocó en su elemento,
Correderas y ratas en letrinas,
Los chinches en Madrid y en mi aposento,
Al agua patos y al corral gallinas.

Y cual *huevos hilao* ó confitura
Preparada á lucirse en un banquete,
Hizo luego de barro una figura
Y coronó con ella el ramillete.

Esto es, hizo al hombre, y según creo
En un todo á su imagen modelado,
Tal vez por apreciar que no era feo
Al verse de aquel modo retratado.

Faltaba la mujer y aun ingredientes,
Mas fué la operacion obra sencilla
Que á cualquiera le pasa por las mientes
Hacer una mujer de una costilla.

¡*Troi bien, troi bien*, pensó, ahora es preciso
Que se arrulle en el campo esta pareja!
Y él propio les condujo á un paraíso
Parecido á la Fuente de la Teja.

Y el sudor inundaba su semblante
Horriblement, por cada gota un pelo.
Y por último echóse jadeante,
Limpiándose el sudor con el pañuelo.

C..

CONCIERTO AL AIRE LIBRE.

—¡Corro, corro, ciudadanos, que ya se
templó el guitarró y El Coplero está en voz,
que no es poco estar!

—¡Que cante! ¡que cante!
—Cantará.
—¡Que baile! ¡que baile!
—Eso al Papa.
—¡Un polo, que cante un polo!
—¡Silencio el carlista! El COPLERO no canta *Polos*.
—¡Que cante un tango!
—No, que fuera parodiar á Moret.
—¡Una habanera!
—Respeto á los muertos, ciudadanos; la Habana ya no pertenece á España.
—¿Pues á quién pertenece?
—¡A los presidiarios españoles!
—Vaya una salida: ni mas ni menos que antes.
—Convenido; pero antes no gastaban grillete, y en el grillete está el *quid*.
—¡La tana, que cante la tana!
—Nos la está haciendo Prim.
—¡El himno de Riego!
—Es viejo y solo sirve para meter ruido por las calles.
—¡La marseleses!
—Ya la cantan los franceses: á cada republicano lo suyo.
—¡El jaleo de Jerez! ¡El de Cádiz!
—¡Silencio, espectadores, que el tiempo da gusto á todos, menos á *El Tiempo*, y El COPLERO tratará de complacerlos en lo que esté en su guitarra. Habrá jaleo de Jerez, jaleo de Cádiz, jaleo de Valencia, jaleo de Béjar, jaleo de Santander, jaleo de Valladolid, jaleo madrileño, y un ciento mas de jaleos que se irán poniendo en música á medida que se escriban.
—¡Bien, bien, venga de ahí, venga uno!
—Paciencia, señores, que ya está viniendo.
—¡Que cante una rondeña mientras tanto!
—Ya no hay *ronda*, ciudadanos; el tarjetón de la *secreta* se ha repartido, por orden de Rivero, á la partida de la porra!
—¡Una porreña, una porreña!!
—¡Orden, orden! No hay que comprometer á ningún coplero pacífico; reparad que yo no soy diputado ni tengo cortijos en Sevilla, que ha tenerlos, vive Dios, que cantaría *porreñas* hasta el alba. ¡Ciudadanos, allá os va el tripili por introducción; ojo á la copla, y avisadme si viene algún *caballero de sombrero de fieltro y cuello de estanco nacional*.
—¡Ejem, ejem, ejem! Lazarillo, ¿hay mucha gente?
—Mucha, setenta y dos corresponsales y mil trescientos once suscritores, sin contar con el *Cojo*, *Celipe*, la *Pelona*, el *Merengüero* y *Morrazos*, voceadores de papeles públicos, que también están en el corro.
—¿Y por qué no cuentas con ellos?
—Porque ninguno ha vuelto con el *venticinco*; pero estas son cosas que solo tienen gracia para nosotros dos.
—¡Ay! calla muchacho, calla, no me partas el alma, ni me quites el humor de cantar: atiza firme á los hierros y presenta la bandeja de cuando en cuando á ese republicano concurso, que también para los copleros cuecen pan, pese al *Merengüero* y á la *Pelona*.
—Allá va ciudadanos, allá va el tripili en cuanto arranque el gargajillo.
—¡Ejem, ejem, ejecécém.... Prim! (1)
Si en-el-in-fier-no no-ha-ay
Me-jor go-bier-no quea-quí-i-i,
Des-de aho-ra-digo al-de-mo-ni-o
Que-no me-que-ro mo-ri-i-ir.

Con el tripili, tripili trápala
Esta tonada se baila y se canta.
Alsa pilili
Viva la gracia
Cuándo la gorda
se arma.

Alsa pilili
Alsa y mas alsa

(1) Esta palabra cayó en una escupidera.

Cuánta honra tiene
España.
—
—¡Otrá! ¡otra! ¡otra!
—¡Vaya por VV., ciudadanos!

Cuan-doun-pueblo-sufreen-calmaá
Los-mosqui-tos-quele-pi-ca-an,
Que-seaguan-le-con-laal-bar-daá
Que-latie-no-me-reci-daá.

Con el tripili, tripili, trápala
Esta tonada se baila y se canta.

Alsa pilili
Dale con gracia,
Nos la han jugao
Serrana.

Alsa pilili
Alsa y mas alsa
Cuando el que debe
paga.

¡Venga, venga de ahí!
Calma, calma, que ya está viniendo.
Si-todos-los-es-paño-le-es
Tu-vieran-mi-pen-samien-to-o
No-luerá-po-bre-Es-pa-ña-a
En-clma-paun-pun-tone-gro-o.

Con el tripili, tripili, trápala
Esta tonada se baila y se canta.

Alsa pilili
Dale con gracia
Que el que no cae
resbala.

Alsa pilili
Alsa y mas alsa,
Viva la de-
mocracia.

¡Otrá! ¡otra! ¡otra! ¡otraaaaaa!
¡Orden he dicho que no es este ningún
burdel ni ninguna volación de rey para me-
terlo todo á barato. ¿Son ustedes republica-
nos?

Si, si, si, si, si, siiii!!!
Bien; pues todos los que sean buenos re-
publicanos que dejen dos cuartos en la ban-
deja del coplero, y.... allá va otra.

A-yerpa-sé-por-pala-cio-o,
Y-siten-dréol-falofi-no-o
Que-desde-a-yer-mees-tao-lien-dóo
A-borri-co-flo-i-enti-no-o.

Con el tripili, tripili, trápala
esta tonada se baila y se canta.

Alsa pilili
Dale con gracia,
Que entro gracio-
sos anda.

Alsa pilili
Alsa y mas alsa,
Que suene mi gui-
tarra.

—Lazarillo, ¿qué tal nos tratan? ¡llenaste
la bandeja?

—Si señor, ya tenemos tres cuartos.

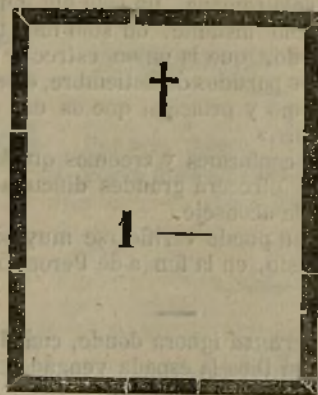
Alsa pilili
Viva la gracia,
Que suene mi gui-
tarra.

C. . .

PALOS DE CIEGO.

Ya regresó la comision de Florencia.
Parece un cementerio. Viene vestida de

negro, cargada de cruces y con unmuerto á
cuestas.



El muy Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zor-
rilla, ha sido agraciado con un collar.
Ya parece otro galgo.

El Sr. Rivero, de quien depende la fuerza
ciudadana, es contrario á la idea de que sus
individuos juren fidelidad y acatamiento al
nuevo rey.

Aquí tenemos lo de la zorra.—No están
maduras.

¡Ojo, mucho ojo, Sr. Topete; se trata nada
menos que de perforarle á V. las opiniones
(asi le anunció un colega.)

¿Sabe V. quién? El ministro de Italia, se-
ñor Blanc.

¿Sabe V. dónde? En la embajada inglesa.
¿Sabe V. cómo? Despues de hacerle apu-
rar una copa ó dos ó tres ó cuatro de espu-
moso champagne; entonces el ministro ita-
liano dirá aquello de—«Este hombre tiene
opiniones blindadas, no perforables, etc., etc.,
y pum.»

Para mas pormenores dirijase V. á *La Po-
lítica*, que es la que mas enterada parece de
la trama.

El señor marqués de Salamanca asegura
que no es partidario del duque de Aosta.
Bien hecho.

La fraccion conservadora de la Cámara
Constituyente protestará contra los excesos
de la llamada partida de la porra.

¿Qué orgullo para los porristas merecer la
atencion de las Cortes!

Con este motivo, los Sres. Rivero, Prim y
Martos, preparan grandes discursos en de-
fensa de esta benemérita asociacion.

Lo que habíamos anunciado: el nuevo rey
no se pondrá en camino hasta la vispera de
la *Degollacion de los inocentes*.

Se está construyendo un nuevo jardin en
la plaza de Oriente, en el centro del cual los
siglos venideros contemplarán la estatua de
San Babilés, conmemorando al regente del
reino S. A. D. Francisco Serrano Dominguez;
en el sitio preferente del pedestal se leerá
esta inscripcion:

Este ni pincha ni corta;
La estatua y él todo es uno.

Durante los dias que ha durado la fiebre
amarilla en Barcelona, han fallecido 2.967
personas y 3 aostistas.

En Italia se ha traducido y puesto en es-
cena en una de sus poblaciones la lindísima
fotografía en un acto *El que nace para ochavo*.

Y á pesar de esto, tenemos la triste certi-
dumbre que el inspirado poeta Pelayo del
Castillo, nunca llegará á cuarto!

El *Diario Español* dirigiéndose al duque de Aosta, le dice entre otras cosillas:

«Venid á no olvidar un solo año, un solo mes, una sola semana, un solo día, una sola hora, un solo instante, un solo minuto, un solo segundo, que la union estrecha de los tres grandes partidos de Setiembre, es el vínculo fortísimo y principal que os une al corazón del país.»

Estamos conformes y creemos que la empresa no le ofrecerá grandes dificultades si hay quien le aconseje.

Esta union puede verificarse muy bien en el presupuesto, en la fonda de Perona ó en el Saladero.

Sor *Esperanza* ignora dónde, cuándo, cómo suscitará Dios la espada vengadora.

Vamos á sacarla de dudas.

¿Dónde? Entre Pinto y Valdemoro? ¿Cuándo? Para año nuevo. ¿Cómo? Vestido á la Federica, con un espadon muy largo repartiéndolo tajos y mandobles á diestro y siniestro.

¿Eh, qué la ele tal?

La sesion del día 15 fué borrascosa, borrascosísima.

El Sr. Paul y Angulo y el Sr. Rivero disputaron sobre un cuartillo de vino.

La corte disolverá las Cortes.

Un periódico, incoloro ayer, aostino hoy, se queja amargamente de los calificativos *monote* y *licenciado Vidriera*, que usó contra el futuro monarca de los 191 parroquianos del presupuesto el Sr. Díaz Quintero en la sesion del 15.

Y de cuán poco se acuerella el colega. ¿Qué se hubiera dicho asimismo hace algunos dias cuando le ponía de pelo de Prim, digo de conejo?

—Tan, tan.

—¿Quién?

—El trapero. ¿Tiene V. alguna arma que vender?

—No señor, no tengo mas que los trabucos y las carabinas que me hacen falta.

—Es que se las pagaré á V. muy bien.

—Ya lo sé, pero no hay tu tia.

—Y al contado: mire V. aquí llevo un saco de duros.

—¡Te vco! Dígale V. á Prim que no hay de qué.

—¡Ay Jesus! ¡Ay Virgen Santísima!! ¡¡Ay Dios mío de mi vida!! ¡¡¡Ay Cristo de los desamparados!!! ¡Algo gordo va á ocurrir, algo tremendo, algo atroz, estupendo, piramidal!

—¿Qué pasa?

—¡Friolera, váyanse Vds. preparando á morir cristianamente, apresúrense á rezar on credo por lo menos!

—¿Pero qué acontece?

—Tengan Vds. valor para escuchar la noticia: «El día 22 se hallará en Cádiz el señor D. Salustiano de Olózaga con objeto de observar el eclipse del sol que ha de verificarse en este día.»

—¿Y qué?

—¡¡¡Que se hunde el cielo sin remedio!!!

Parece ser que el general Prim, ha dispuesto construir un ferro-carril que, partiendo de una estacion próxima á Aranjuez, vaya á parar al cortijo de San Isidro, posesion adquirida últimamente por el presidente del Consejo de ministros.

Sin duda será con el objeto de dar trabajo á multitud de padres de familia, que sufren la mas espantosa miseria.

Felicitemos por su filantropía al señor de Prats.

Se designa al duque de Frias para un alto puesto al lado del flamante monarca.

Palacio va á parecer un sorbeto.

Se ha dictado auto de prision contra un oficial del ejército que tuvo la *flaqueza de abrigar ideas republicanas*.

¡Bien hecho, el ejército no debe de ser otra cosa que una máquina!

¿No es Prim el que manda? Pues el que manda, manda y cartuchera en el cañon, El que no quiera ser primista ni máquina que se desestrelle.

¿A que no saben VV. en nombre de quién, acepta el duque de Aosta la corona de España?

En nombre de la Santísima é indivisible Trinidad, Padre, Hijo y Espiritu Santo.

De manera, que el que no quiere caldo, taza y media. Esto era de esperar: el PADRE será dueño diplomáticamente de España é Italia; el HIJO, procurará pasarlo todo lo mejor posible, y en cuanto al ESPÍRITU SANTO, *mangoneará* con el primero, y llevará de los andadores al segundo.

Tú lo has querido

Fraile mostén,

Tu te lo quieres

Tu te lo ten.

AVISO A 30.000 MADRES.

En una de las primeras sesiones que las Cortes celebren, se presentará un proyecto de ley llamando á las armas 30.000 hombres para el reemplazo del ejército.

¿No preguntaban VV. por Moret? Pues ahora baja, que está contratando con una casa extranjera sobre la renta de tabacos.

¿Qué queda ya de la propiedad de España, se puede saber? ¡Si tendremos que echar de menos á D. Laureano!

Cuando Rivero vino á este mundo, le dijeron: anda á buscar la madre catalana, etc., y tal maña se dió el angelito que ya *pareció aquello*.

El Sr. D. Nicolás María Rivero ha sido declarado hijo adoptivo de Barcelona.

¿Qué le querrá su padre?

Leemos en un periódico:

«Va á salir ó ha salido ya una comision de la diputacion provincial de Barcelona, con objeto de suplicar al señor ministro de la Gobernacion, dispense á aquella corporacion del pago, etc.»

Es muy justo.

Si viene esta navidad el príncipe Amadeo, le saldrá á recibir el regimiento de Pavía.

Estas pascuas enviarán de Italia á los progresistas un capon.

Ayer llegaron á esta villa algunos de los individuos de la comision que se quedaron rezagados entre Hellín y Casa-blanca.

El gobierno se ha recogido á sí mismo en la estacion de Miranda, 2.000 carabinas Berdan por juzgarlas sospechosas.

A pesar de no haberlo ordenado el ministro de la Guerra, parece ser que las *lavan-deras* del Manzaneres, hicieron manifestaciones *entusiastas* y tumultuosas á la llegada del tren constituyente.

Para apreciar estas demostraciones en su justo valor, es indispensable haber ido una tarde de paseo á la Fuente de la Teja.

Es probable que el general Prim haga postura á los bienes situados dentro del recinto de la Alhambra de Granada, tan pronto como salgan á pública licitacion.

Lo que mas ha llamado la atencion de los señores *comisionistas*, ha sido la franqueza y

sencillez del rey Víctor Manuel, el cual ni aun les llamó de tú, como era de esperar, segun costumbre de la corte de doña Isabel.

¡Qué lástima que no hayan entendido lo que les dijo!

En Florencia se está haciendo *luz* sobre la verdadera situacion de España acerca de simpatías: es probable que alguno se quede á oscuras.

Los carlistas continúan en la frontera pensando en probar fortuna.

Me parece que á estos infelices se les va la vida en probaduras.

Dice un periódico:

«Los socios cristianos dedicados á enterrar os muertos en las cercanías de París, han sido atacados por el enemigo con rudas descargas de fusilería, sin tener en cuenta el cumplimiento de los tratados internacionales sobre tan heroica como *inofensiva* institucion.»

Dice *La República Ibérica*:

«*La Nacion* dedica unas cuantas bromas á la infalibilidad del Papa.

La Iberia se burla de los beatos y escribe lo que todos saben contra los curas.

La Revolucion llamó, há pocos dias, *obeca* á la hostia consagrada.

El Universal se consideraria insultado si le llamaran católico.

Y Amadeo acepta la corona con la ayuda de Dios y en nombre de la Santísima Trinidad una é indivisible.»

En medio de esa algaraza y ese entusiasmo comunicado á los ministeriales por los comisionados de Florencia, se oye de vez en cuando una voz que, especie de rumor sordo, repite sin cesar:

«El rey viene, pero antes de seis meses, el partido progresista, ó al menos el general Prim, estará en la oposicion.»

Hemos de ver tantas y tan grandes cosas con la venida del rey, que nada nos estrañará que ese rumor se convierta en un hecho real y positivo.

Se ha promovido una suscripcion entre el partido republicano, cuya cuota no exceda de una peseta, con el objeto de allegar recursos con que ayudar á los Sres. Mercado, Arredondo y Lozano, redactores de *La República Federal* y *La Igualdad*, que se hallan encarcerados en el Saladero.

El príncipe Pedro Bonaparte, célebre por el asunto de Víctor Noir, parece que ha tenido en Inglaterra un lance de honor con un periodista anglo-americano que habia escrito una correspondencia contra la emperatriz.

Añádese que el príncipe Pedro ha tenido la desgracia de matar á su adversario.

Parece que el general Espartero no admite el collar de la Anunciata que le ha remitido el rey de Italia.

COPLA FINAL.

Cuando venga el de Aosta
Le colgaremos
Balcones y ventanas,
Para que al verlos
Diga de España,
Esta es gente de rumbo
¡Viva la gracia!

Imprenta de Campuzano hermanos,
calle del Ave María, 17.